

LA GUITARRA COMO ELEMENTO TERAPÉUTICO

¿ES POSIBLE UNA GUITARRA TERAPÉUTICA?

Pablo Paolini - Carlos Godoy - Leticia Muñoz Cobeñas
Universidad Nacional de La Plata – Facultad de Bellas Artes

Resumen:

El siguiente trabajo es producto del análisis y reflexión de las prácticas en los talleres desarrollados en el “Centro de Salud Mental Comunitaria Dr. Franco Basaglia” que depende del Hospital Alejandro Korn.

Partimos de la hipótesis de que la guitarra, al ser un instrumento amplio tanto en sus posibilidades melódicas, armónicas y percusivas, favorece la internalización de patrones de coherencia que contribuyen no solo a fortalecer la comprensión del lenguaje musical con intenciones comunicativas y expresivas, sino que su práctica promueve al desarrollo de la memoria, la atención hacia la actividad kinestésicas y el razonamiento lógico y abstracto entre otras cosas.

Buscaremos investigar, sobre la posibilidad de establecer principios básicos que nos permitan comprender y articular el estudio de la guitarra sobre dicho contexto con fines terapéuticos.

Realizamos observaciones en el centro de día e indagamos en la posibilidad de: “producir rupturas desde la implementación de la guitarra en el proceso de atención y abordaje de las problemáticas de salud mental, englobando los análisis dentro de los marcos teóricos que fundamentan la práctica musical, tanto receptiva como activa, como herramienta expresiva y comunicacional”.

Estos dispositivos contribuyen a pensar estrategias de intervención que rompan con la lógica hegemónica de atención en salud mental: el encierro y la medicalización.

Palabras claves:

Guitarra – terapéutico - desmanicomialización – salud – comunicación

Desarrollo:

Observaciones en el Centro de Día Franco Basaglia

En nuestra primera visita al centro, el viernes 19 de Septiembre, realizamos la entrevista al organizador y coordinador del taller de música, entre otros, Pinky Simon, el cual mostraba una actitud abierta y predispuesta a participar de nuestro proyecto, primero respondiendo a nuestras preguntas, contando sus diversas experiencias de su trabajo dentro del campo y posteriormente sumando ideas, aportando su conocimiento más en concreto con la realización de nuestro proyecto. (Ver entrevista desgravada)

Nos llamó la atención la marcada desproporción existente entre nuestros preconceptos, respecto a este tipo de lugares y lo que realmente presenciamos. Imaginábamos un lugar “enquilombado”, ruidoso, confuso y movido, y nos encontramos con un sitio tranquilo, con buena aceptación por parte de los usuarios y los coordinadores, donde éramos unos pocos, entre 4 y 6 personas, con un agradable espacio abierto que fue donde se realizó la entrevista.

Proponemos una reflexión sobre este punto: Estos preconceptos no pertenecen exclusivamente a nuestras ideas, sino que forman parte de los “*supuestos básico subyacentes*” sociales, con respecto a los sitios donde se trabajan con enfermedades mentales, loqueros, manicomios, hospitales psiquiátricos, etc. encuadrando sus funciones y actividades internas como “*peligrosas*”, de las que se encargan los que saben, generando un distanciamiento y desinterés para el intercambio de ideas y actividades sociales que permitan la inclusión de los usuarios.

Cabe resaltar que los hospitales psiquiátricos mantienen encerrados a los sujetos en una habitación sin contacto con el afuera ni espacios abiertos para realizar actividades intersubjetivas, lo que genera un contexto aún más enfermizo, “*alienado*”; mientras que estos dispositivos proponen diferentes talleres de participación y actividades comunitarias que los mantienen activos a propuestas e intercambios con las actualizaciones culturales del contexto social. Por esto, entendemos que el mayor desafío está, en primer lugar, en la lucha frente a las estigmatizaciones sociales que de algún modo ponen trabas a las posibles rupturas del sistema tradicional del encierro, y en segundo término, que todas las actividades desarrolladas en el centro logren y puedan desarrollarse, practicarse en el afuera, en espacios interdisciplinarios abiertos, que permitan una inclusión social.

Trabajar con el deseo

*(...) “En definitiva se trata de trabajar con el deseo, vos encontrás a alguien que está muy “ensimismado” en su mundo como quien dice y buscarle el deseo... la pata de “el deseo” es difícil, pero se puede lograr a través de varios disparadores, artilugios para acercarse a él y generarle el deseo, no?, la respuesta al sonido es muy buena, yo veía allá en Romero... se usa muchísimo la cumbia, cumbia hasta que te canses, hay fiesta cumbia, para a alguno, cantáme una canción, y surge la cumbia, es una cosa muy arraigada”(...)*²

El coordinador nos comentó que trabaja con recursos multimediales, acercándose desde las diferentes disciplinas puestas en diálogo (música, pintura, poesía) y en donde, además, buscaba incluir producciones de los usuarios para trabajar desde sus propias experiencias, desde su capital cultural. Del mismo modo, dentro del taller de ejecución musical, se abordan prácticas donde la implementación de la improvisación,

como medio y recurso fundamental para la comunicación y la toma de decisiones momentáneas, favorecen a desarrollar actitudes activas frente a los trabajos de grupo. Se trabaja fundamentalmente con “*el deseo*”, con su manifestación. En este sentido la música y la palabra, por medio del canto y la improvisación, pueden funcionar como vehículo para la comunicación y expresión del deseo (entendido por el psicoanálisis como pulsiones, es decir cargas de energías presente en el movimiento y la actividad, dentro de funcionamiento psíquico inconsciente) con el fin de guiar el trabajo terapéutico para que los mismo usuarios concienticen sobre sus esquemas de pensamiento más arraigados y “*habitus*” inconscientes.

También nos comentaba que trabajar con la música popular, les estimula al movimiento corporal y al baile, favoreciendo a la expresión del deseo:

“...cuando se hacían fiestas o era el cumpleaños de alguno (hospital Melchor romero) ponían la cumbia y el tipo que estaba más calladito, que se yo, de pronto se te ponía a bailar solo delate del parlante...”³

Los reyes del Rock

Nos encontramos que dentro del taller de ejecución musical, surgió una propuesta de parte de los mismos usuarios de armar una banda de rock para ‘vivir de la musica’, lo que desprendió luego que los usuarios comenzaran a indagarse preguntas historiográficas y musicales, y donde pinky se encontró entusiasmado y comprometido en la tarea de acompañarlos para que profundicen a nivel intelectual ideas musicales y expresivas:

“...los muchachos dijeron un día “quiero vivir de la música”, faaa... cuando dijeron eso, me pareció genial he! Imagínate que estás trabajando con el deseo y apareció ahí, y yo dije “hamacáte en esta” porque todos sabemos lo difícil que es trabajar de músico, entonces este, bueno para ser músico hay que hacer un montón de cosas, hay estudiar, hay que estar, buscar de tocar y todo eso, entonces empezamos a trabajar una banda que se llamó, se llama “Los Reyes del Rock”, que a la sazón quedaron tres usuarios de todos los que habían eran tres, dos guitarristas y un cantante, el cantante que crea la música en la cabeza dice haceme una música así o asa, y el loco se pone a rapear, viene con la cultura de la cumbia, el hip-hop, de toda esas cosas, un poco de música romántica como dice él, toco algo así y el empieza tatata... a rapear, a contar su propia vida, sus cosas...”

2_ Entrevista desgravada a Pinky Simon

3_Ibid.



(Captura de video de Los Reyes del Rock)

La propuesta de la banda surgió en el taller de música, pero la búsqueda ahora continúa por otro lado, que es la de crear un producto musical, que no quede solo en una práctica de taller, sino que salga a la sociedad para insertarse como un oficio o actividad profesional, por fuera del marco institucional del centro de día.



Segunda visita al centro

En nuestra segunda visita nos recibieron cordialmente y nos invitaron a participar de los festejos del día de la primavera, donde concurrieron usuarios, coordinadores, talleristas, pasantes de psicología y un directivo de un establecimiento psiquiátrico de Cuba. En esta oportunidad, pudimos escuchar a “Los Reyes del Rock”, que presentaron canciones propias compuestas en su mayoría por uno de los usuarios pero trabajadas y arregladas entre el grupo, y de donde pudimos extraer una serie de reflexiones sobre la práctica musical, los materiales del lenguaje puestos en juego y la interpretación del discurso musical en relación con la idea de “Hábitus musical”.

Algunos patrones recurrentes posibles a ser trabajados:

- Emisión vocal llana en relación al carácter expresivo.
- Falta de dinamismo.
- Repeticiones inmediatas en la letra y en las bases armónicas.
- Monotonismo en el discurso vocal e instrumental.

Nos parece importante aclarar la diferencia o la distinción que hace Pichon Riviere entre el artista normal y el alienado:

“El artista normal se da en forma controlada y es definitivamente temporario. En cambio en el alienado es automático, mas permanente y, en cierta medida, mas necesario...”. “...El artista alienado está impulsado a crear con el fin de transformar el mundo real; no busca un público ni trata de comunicarse. Trata de reparar el objeto destruido durante la depresión desencadenada por la enfermedad...”⁴

El momento más llamativo surgió en unos de los encuentros, cuando estábamos hablando con los usuarios y coordinadores, sobre la actividad que proponíamos en el taller, uno de los usuarios, que padece de esquizofrenia según el asesoramiento que nos proporcionaron los profesionales, nos mostro un método de guitarra hecho por él, con una metodología tradicional, en donde se comenzaba por la descripción de la guitarra, formas de ejecutarla, escalas, ejercicios para la postura del cuerpo, la disposición de los acordes, etc. Esto causo un gran asombro a todos nosotros, más aún a los integrantes del centro, puesto que este usuario no se lo había presentado a ninguno de estos por motivos que no vienen al caso. Esto puede verse como algo positivo en tanto que logró compartir y esbozar un trabajo personal realizado a través de sus propias vivencias. Este suceso sirvió para esclarecer y comprender las disconformidades que éste presentaba respecto a nuestras propuestas esbozadas. Propusimos como primer acercamiento al lenguaje musical, trabajar con percusión corporal para luego transferirlo posteriormente a la guitarra, a lo que recibimos una negativa de él, apoyada en el argumento de que la percusión corporal produce desgaste de la piel y daños en las manos, reacción que nos provocó una fuerte toma de conciencia respecto al modo de acercarse y a la forma en la que se presente nuestra propuesta didáctica/pedagógica.

4_Conversaciones con Enrique Pichon-Riviere. Sobre el Arte y la locura. Vicente Zito Lema. Pag 129-130

Conclusión:

Una reflexión fundamental que surge del análisis de estas experiencias:

No se trata de pensar el proceso de enseñanza/ aprendizaje a través de los roles docente/ alumno, o profesional/paciente, es decir estableciendo de ante mano una distancia por las catalogaciones que establecen relaciones de jerarquías, sino más bien se propicia establecer un “vinculo operativo y mutuamente modificable”, donde se busque enriquecer el discurso del otro, partiendo del respeto hacia el capital cultural, y ofreciendo aportes desde los aspectos positivos de su ejecución y/o práctica.

“...la actitud del terapeuta en todos los casos debería ser de rellenar y nunca quebrar la identidad del paciente. Es decir, colocar dentro de este mecanismos operativos y, con ello, lograr una adaptación activa a la realidad; es un proceso eminentemente dialectico, se parte de respetar la identidad y se trata de corregir aquello que impide un verdadero aprendizaje, fomentando los mecanismo de creación para que así se modifique el sujeto y este pueda modificar el mundo que lo rodea. El proceso es siempre doble, dinámico y dialecto...”⁵

Luego de haber analizado las entrevistas y experiencias obtenidas del centro Franco Basaglia, pudimos entender ciertos principios básicos que nos proporcionan la base para poder operar en dichos contextos y con ciertos sujetos:

- No existe material terapéutico como tal, sino que el material musical debe seleccionarse sobre una base analítica respecto al individuo sobre el que se pretende operar, lo que implica el estudio de su patología, sus comportamientos y tendencias más habituales, etc.
- El trabajo músico terapéutico debe partir de las experiencias previas musicales del paciente y por lo tanto, articuladas desde los consumos particulares. Sería pertinente utilizar secuencias didácticas que partan de lo concreto (de lo conocido, lo familiar, lo que maneja) hacia lo abstracto (diferentes variantes y posibilidades que se desprendan de determinado saber).
Proponemos que preferentemente debería trabajarse desde la ejecución de un instrumento, puesto que, a diferencia de una musicoterapia receptiva/pasiva, se ponen en funcionamiento varias destrezas a las ves, desde el contacto motriz con un instrumento, a la escucha de la calidad y las características del sonido emitido. Esta propuesta desde la ejecución, permite estimular la toma de decisión del individuo al mismo tiempo que, siendo una práctica activa, favorece el desarrollo de la conciencia corporal y de proceso psicológico complejo (la acústica del sonido, la resonancia en el cuerpo, la actividad simultanea de funciones psicomotrices, etc. (Ver videos)
- Proponemos que la improvisación es el recurso terapéutico por excelencia en estos contextos, puesto que a su carácter enteramente personal, dinámico, momentáneo, es el vehículo que favorece la expresión personal, la comunicación y la toma de decisiones inmediatas y espontánea.

Bibliografía:

Tzvetan Todorov - La conquista de América, el problema del otro. Ed. Siglo XXI

Vicente Zito Lema – Conversaciones con Enrique Pichon Riviere. Ed. Cinco

Ley Nacional de Salud Mental Nº 26.657

Nelly Schnaith - Los códigos de la percepción del saber y de la representación de una cultura visual. Revista Tipográfica Nº 4. 1987

Ticio Escobar - El arte fuera de sí, Asunción, FONDEC y CAV / Museo del Barro, 2004. Cap. “La identidad en los tiempos globales“

Garcia Canclini - Las culturas populares en el capitalismo. Ed. Neva Imagen (Mexico 1989)

Edit Le Coeur - Descubrir la musicoterapia. Ed Lumen (Buenos Aires 2010)